



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

Provisional

9313^a sesión

Jueves 27 de abril de 2023, a las 15.00 horas

Nueva York

| | | |
|---------------------|---|----------------------------------|
| <i>Presidencia:</i> | Sr. Nebenzia | (Federación de Rusia) |
| <i>Miembros:</i> | Albania | Sr. Spasse |
| | Brasil | Sr. De Almeida Filho |
| | China | Sr. Geng Shuang |
| | Ecuador | Sr. Pérez Loose |
| | Emiratos Árabes Unidos | Sr. Abushahab |
| | Estados Unidos de América | Sr. DeLaurentis |
| | Francia | Sr. De Rivière/Sra. Dime Labille |
| | Gabón | Sr. Biang |
| | Ghana | Sr. Issahaku |
| | Japón | Sra. Shino |
| | Malta | Sra. Frazier |
| | Mozambique | Sr. Fernandes |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Dame Barbara Woodward |
| | Suiza | Sra. Baeriswyl |

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-11969 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes de la República Islámica del Irán, la República Árabe Siria y Türkiye.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen; y la Directora de la División de Financiación Humanitaria y Movilización de Recursos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Lisa Doughten.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Pedersen.

Sr. Pedersen (*habla en inglés*): Nos encontramos en una coyuntura potencialmente importante en los esfuerzos por hacer avanzar un proceso político en Siria. Después de los trágicos terremotos ocurridos, hemos asistido a una renovada atención diplomática al tema de Siria. La diplomacia continúa contando con la participación de los actores de Astaná y el Gobierno sirio, y se han registrado nuevos avances hacia la colaboración entre los países árabes y el Gobierno sirio. Esa renovada atención a la cuestión siria es sumamente importante si puede funcionar como un elemento capaz de desbloquear esfuerzos que están estancados desde hace mucho y hacer avanzar el proceso político.

En particular, agradezco a los Ministros de Relaciones Exteriores de la Arabia Saudita, Egipto y Jordania su colaboración constante. Espero con interés mantenerme en estrecho contacto con los agentes regionales y con todas las partes interesadas a fin de maximizar la coordinación y la divulgación de un mensaje común. A ese respecto, agradezco el intercambio que sostuve recientemente en Atenas con el Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia y con representantes de los miembros de la Unión Europea.

Sigo insistiendo en que una solución política es la única salida para poner fin al sufrimiento del pueblo sirio y lograr la estabilidad, la seguridad y la paz. Esa solución requiere realismo por todas las partes, además

de acuerdos y acciones sobre las cuestiones clave contenidas en la resolución 2254 (2015). Sigo tratando de facilitar un proceso político dirigido y protagonizado por los sirios. Asimismo, como siempre he dicho, las Naciones Unidas no pueden hacerlo por sí solas. Necesitamos el apoyo de todos los actores clave, y seguiremos trabajando con todos. Ningún grupo de actores existente —ni las partes sirias, ni los actores de Astaná, ni los actores occidentales, ni los actores árabes— pueden aportar, por sí solos, una solución política. Si queremos avanzar respecto de cualquier cuestión, siquiera de manera progresiva, debemos procurar que un grupo más amplio de actores trabaje de manera conjunta. En última instancia, todos tendrán que contribuir en el contexto de esfuerzos coordinados y multilaterales.

Los miembros podrían preguntarse por qué: porque ningún grupo de actores existente puede cambiar de manera radical el estancamiento militar o restaurar la soberanía, la independencia o la integridad territorial de Siria. Ningún grupo de actores puede abordar los problemas estructurales, corregir la economía y reconstruir Siria. Ningún grupo de actores puede dar solución a la amenaza del terrorismo, estabilizar Siria, atajar las fuentes de inestabilidad regional y salvaguardar los intereses de seguridad legítimos, incluso con respecto a las fronteras de Siria. Ningún grupo de actores puede hacer realidad nuestra responsabilidad colectiva de proteger a los civiles sirios, abordar la cuestión de los detenidos, secuestrados, las personas desaparecidas o en paradero desconocido y garantizar las condiciones necesarias para un retorno seguro, digno y voluntario de los refugiados. Además, ningún grupo de actores puede cumplir, por sí solo, nuestra responsabilidad colectiva de ayudar al pueblo sirio a trazar su propio futuro, la única manera que permitirá a Siria volver a ser un país verdaderamente estable y próspero. En resumen, para desbloquear cada uno de los innumerables problemas de Siria se necesitan varias claves, cada una en manos de una parte interesada diferente que no se puede pasar por alto, y que puede bloquear si se le excluye.

Las recientes gestiones diplomáticas suponen que nos encontramos en un período de sondeo y prueba renovados, en un nuevo contexto, con una mayor implicación regional y con muchas ideas que llevan mucho tiempo sobre la mesa. Sigo utilizando mis buenos oficios y potenciando la reflexión colectiva sobre esas ideas. Estoy dispuesto a ayudar a facilitar el camino que se debe seguir, paso a paso y paso por paso, de manera recíproca y verificable, en consonancia con el mandato que se me encomendó en la resolución 2254 (2015).

Continuaré mi interacción directa con el Gobierno de Siria y la Comisión de Negociación Siria, y hago un nuevo llamamiento en pro de una implicación y disposición auténticas para avanzar respecto de las cuestiones de fondo. Estoy dispuesto a trabajar en estrecha colaboración con otras personas, que también deseen desempeñar un papel facilitador.

Cuando informé al Consejo de Seguridad la vez anterior (véase S/PV.9291), mencioné los ámbitos donde se podrían hacer gestiones por ambas partes. Está claro que las acciones del Gobierno sirio, combinadas con las del exterior, en algunas de estas cuestiones podrían frenar las tendencias negativas y crear otras positivas. Eso tendría un nuevo ímpetu, que propiciaría un papel regional más sólido. La adopción de medidas sustanciales podría generar cierta confianza, incluso entre los civiles que se encuentran en Siria y las personas que han huido. Por otro lado, si no se aprovecha esta oportunidad, no veremos un cambio real sobre el terreno, lo que generará una nueva frustración y desesperación.

Permítaseme también reiterar mi disposición de facilitar el diálogo entre partes sirias, incluida la nueva convocatoria del Comité Constitucional. Con certeza, ya es hora de que superemos las cuestiones no sirias que han estado estancando el proceso. El Comité debería reanudar sus trabajos en Ginebra con espíritu de avenencia, de manera sustantiva y a buen ritmo.

Entretanto, sigo convocando a un espectro más amplio de sirios en Ginebra y en la región, por ejemplo a través de la Junta Consultiva de Mujeres Sirias y el Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil. Estas reuniones demuestran que los sirios aún tienen muchas cuestiones en las que ponerse de acuerdo y superar muchas divisiones. Constatamos eso este mes en una reunión que la Enviada Especial Adjunta Rochdi convocó en Ginebra, con un grupo de sirios de todas las partes del país, y también de su diáspora, para examinar los desafíos políticos posteriores al terremoto.

Permítaseme dejar constancia de mi preocupación por el hecho de que la breve calma que ha imperado tras los terremotos se haya erosionado aún más. Los incidentes violentos han ido en aumento en el noroeste, con bombardeos y salvas de cohetes cada vez más frecuentes a través de las primeras líneas, en los que participan las fuerzas progubernamentales, las fuerzas armadas de la oposición, así como el grupo terrorista Hay'at Tahrir al-Sham, incluido en la lista, que ha anunciado nuevas incursiones transfronterizas contra las posiciones gubernamentales. La relativa calma en el nordeste se ha

visto acompañada por ataques de grupos turcos y de la oposición armada contra posiciones de las Fuerzas Democráticas Sirias, en lo que afirman es una respuesta a los bombardeos y ataques con cohetes de estas últimas, incluso contra soldados turcos. Los ataques israelíes son cada vez más frecuentes. El suroeste sigue turbulento. Además, en algunas zonas, al parecer, están repuntando los ataques esporádicos del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, sobre todo en el desierto central, con crecientes ataques del Gobierno sirio, Rusia y la coalición dirigida por los Estados Unidos contra ellos.

Insto a todos a que trabajen para frenar la violencia y lograr una calma sostenida, seguiré haciendo estaré haciendo este llamamiento a todas las partes interesadas, incluido el equipo de tareas sobre el alto el fuego de Ginebra. En última instancia, necesitamos un alto el fuego en todo el país y un enfoque coordinado para combatir a los grupos terroristas incluidos en la lista, en consonancia con el derecho internacional.

Por último, recuerdo al Consejo que, tras los terremotos y más de 12 años de guerra y conflicto, Siria sigue siendo una crisis humanitaria de proporciones épicas. Mi colega de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios nos brindará más información al respecto. Los sirios siguen necesitando cuantiosos recursos de todos los miembros para satisfacer las necesidades humanitarias de emergencia, incluso en lo que respecta a la recuperación temprana y los medios de subsistencia. El acceso humanitario sigue siendo indispensable a través de todas las modalidades, ya sea translineal o transfronteriza.

Para resumir mi mensaje principal, nos encontramos en una coyuntura posiblemente importante, con una atención renovada a Siria —en particular desde la región—, que podría contribuir a nuestros esfuerzos por promover una solución política a este conflicto, en consonancia con la resolución 2254 (2015). No obstante, para que esa atención renovada ayude a desbloquear el progreso, muchos actores, no solo un conjunto de actores, tendrán que adoptar medidas concretas. Seguiré interactuando directamente con las partes sirias y recordándoles —en particular, en esta coyuntura, al Gobierno de Siria— que deben aprovechar la oportunidad con disposición a avanzar respecto de las cuestiones de fondo. También seguiré trabajando en estrecha colaboración con todos y subrayando la importancia de una estrecha coordinación con todos los actores clave. Incluso las medidas más modestas y específicas requerirán concesiones recíprocas de un amplio abanico de actores, así como una verificación auténtica.

Además, espero que, si generamos cierta confianza con medidas sustanciales, con el tiempo, eso pueda servir de base para desplegar esfuerzos más amplios por resolver este conflicto mediante una solución política. No hay atajo hacia la estabilidad, si no se abordan las causas fundamentales del conflicto. Debemos recordar constantemente que, aunque empecemos poco a poco y avancemos por etapas, Siria sigue necesitando una solución integral, como se pide en la resolución 2254 (2015), que restablezca la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria y satisfaga las aspiraciones legítimas del pueblo sirio.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al Sr. Pedersen por su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Doughten.

Sra. Doughten (*habla en inglés*): La magnitud actual de las necesidades humanitarias en Siria no tiene precedente, ni siquiera en la larga y brutal historia de la crisis siria. Han transcurrido casi tres meses desde los devastadores terremotos que sacudieron Turquía y Siria. Las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios siguen apoyando los esfuerzos de recuperación. En Siria, más de 3 millones de personas han recibido comidas calientes y raciones listas para el consumo. Alrededor de 1,1 millones de personas han recibido asistencia sanitaria. Se han retirado más de 470.000 metros cúbicos de escombros. Ha habido avances, pero se debe hacer más.

Los terremotos del 6 de febrero fueron realmente catastróficos. No solo trajeron más muerte y destrucción a zonas del norte de Siria devastadas por más de un decenio de guerra, sino que pusieron de manifiesto la penosa realidad a la que se enfrentan millones de personas en todo el país, a saber, la extrema vulnerabilidad frente a las perturbaciones y tensiones, algunas tan devastadoras como los recientes seísmos, en la que se encuentra la población siria a raíz de los 12 años de conflicto armado, las presiones macroeconómicas crecientes, la reducción de los servicios públicos y la decadencia de la infraestructura crítica. Ya antes del terremoto, 15,3 millones de personas —más de la mitad de la población total— necesitaban asistencia humanitaria y apoyo en materia de protección. Me temo que esta cifra no hará sino aumentar.

Las necesidades de protección causadas por los terremotos son enormes. Los seísmos enviaron a miles de personas en busca de refugio, y muchas de ellas se cobijaron temporalmente en escuelas, mezquitas y viviendas de vecinos. Muchos optaron por quedarse en espacios abiertos por miedo a las réplicas. Mujeres, hombres,

niñas y niños viven hacinados en espacios precarios, lo que agrava la tensión mental de quienes llevan años afrontando traumas. Los menores se ven obligados a trabajar para mantener a sus familias. El número de niños que abandonan la escuela va en aumento.

Las Naciones Unidas y sus asociados hacen cuanto pueden por prestar servicios de apoyo a los desplazados. A medida que la gente abandone los refugios colectivos y de emergencia en busca de entornos más duraderos, será cada vez más indispensable prestar apoyo para asegurar alojamientos suficientes.

En efecto, la crisis de los desplazamientos forzados va mucho más allá. En toda Siria, los desplazados internos suman más de 6,9 millones, y muchos de ellos han sufrido varios desplazamientos. La escala del fenómeno es impresionante, pero también lo es su duración. En torno a un 80 % de esta población lleva al menos cinco años alejada de su lugar de origen. Muchos tuvieron que dejar su hogar años atrás debido al conflicto. Ahora, un porcentaje creciente se ve obligado a ir de un lugar a otro en busca de servicios básicos y oportunidades de subsistencia.

Esta crisis requiere soluciones duraderas, empezando por el fin del conflicto. Entre tanto, los agentes humanitarios buscan maneras más sostenibles de ayudar a la población desplazada, incluso ampliando el apoyo en materia de recuperación temprana y medios de subsistencia. Desde enero de 2022, se han ejecutado casi 500 proyectos de recuperación temprana en todo el país, la mayoría de ellos en el marco de planes de respuesta humanitaria para Siria. En total, la financiación destinada a esos proyectos supera los 640 millones de dólares, lo que supone un aumento de casi 80 millones desde febrero. Se trata de un avance alentador, teniendo en cuenta la necesidad de ampliar la asistencia para la recuperación y las oportunidades de subsistencia.

Las Naciones Unidas y sus asociados siguen recurriendo a todos los medios disponibles para llegar a las personas necesitadas, dondequiera que se encuentren. Las medidas de emergencia introducidas desde el terremoto, como la agilización de los visados y permisos de desplazamiento, así como la emisión de autorizaciones generales, han permitido a las Naciones Unidas y los asociados humanitarios adaptarse con rapidez y multiplicar las operaciones en las zonas controladas por el Gobierno.

En el noroeste de Siria, los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados siguen utilizando los tres pasos fronterizos disponibles —Bab al-Hawa, Bab al-Salam y Bab al-Rai— para llegar a millones de

personas cada mes. Las misiones interinstitucionales, de periodicidad casi diaria, han permitido al personal de las Naciones Unidas supervisar operaciones, reunirse con beneficiarios y realizar evaluaciones para garantizar que la asistencia transfronteriza responda a las necesidades más urgentes. Las Naciones Unidas esperan que esas modalidades se amplíen para seguir facilitando las operaciones humanitarias urgentes.

A pesar de los esfuerzos concertados, no se ha registrado un avance similar en lo que respecta a las operaciones translineales dirigidas al noroeste de Siria. Se sigue dialogando a todos los niveles para retomar de manera segura los convoyes previstos, y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios confía en poder comunicar el mes próximo otras novedades positivas.

El apoyo prestado por un amplio grupo de donantes, especialmente de la región, a las iniciativas de recuperación tras el terremoto ha sido realmente generoso. El llamamiento urgente para Siria cuenta con casi toda su financiación, con más de 384 millones de dólares en contribuciones. El apoyo brindado al plan de tres meses ha sido crucial, sobre todo para que las Naciones Unidas y sus asociados pudieran ampliar las operaciones, reasignar existencias y mantener los programas de emergencia.

Sin embargo, se necesita mucho más. El plan de respuesta humanitaria para Siria sigue gravemente infrafinanciado, ya que solo se han recibido 363 millones de los 4.800 millones de dólares que se necesitaban antes del terremoto. Esto equivale a menos del 8 % de las necesidades totales. La conferencia de Bruselas de junio será fundamental para Siria. Ahora, más que nunca, se necesita el apoyo generoso de una amplia serie de donantes, como sucedió tras el terremoto.

Casi tres meses después de los seísmos del 6 de febrero, la gravedad de la situación humanitaria general en Siria es aún más patente, tanto por su alcance y complejidad como por la vulnerabilidad que sufre la población siria. El apoyo sostenido —por parte de los donantes, las autoridades sobre el terreno, los Estados Miembros y el Consejo de Seguridad— sigue siendo indispensable para estar a la altura de las necesidades humanitarias actuales, y sobre todo de las futuras.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias a la Sra. Doughten por su exposición informativa.

Formularé ahora una declaración en calidad de representante de la Federación de Rusia.

Damos las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen y a la Directora de la Oficina de Coordinación de

Asuntos Humanitarios (OCHA), Sra. Lisa Doughten, por sus exposiciones informativas sobre la situación política y humanitaria en Siria.

Seguimos sin ver más alternativa que promover un proceso de solución política en Siria dirigido y asumido como propio por los sirios, con la asistencia de las Naciones Unidas y respetando estrictamente la resolución 2254 (2015). En ese sentido, apoyamos la labor de mediación del Sr. Pedersen destinada a impulsar el proceso sirio de un modo acorde con los principios de soberanía, independencia, unidad e integridad territorial de la República Árabe Siria y sin injerencias externas.

Al mismo tiempo, nos parece importante que el Sr. Pedersen se atenga estrictamente al mandato consagrado en la resolución pertinente del Consejo, centrado en la facilitación del diálogo entre las partes sirias, incluso en el marco del Comité Constitucional, como formato idóneo para el diálogo directo entre estas. Estamos firmemente convencidos de que las dificultades surgidas en cuanto a la reanudación de la actividad del Comité son superables con voluntad política, teniendo en cuenta los intereses de todas las partes sirias. El hecho de que haya aspectos técnicos no resueltos, relacionados con la reanudación de la actividad del Comité de Redacción, no debe ser una excusa para la pasividad. Al mismo tiempo, creemos que deben ser los propios sirios los que tomen las decisiones principales en cuanto a los parámetros de las nuevas rondas de consultas entre las partes sirias.

En este contexto, la situación de la seguridad sigue cargada de tensiones. Persiste la amenaza de una operación militar en el norte. Sigue habiendo una presencia militar extranjera ilegal de los Estados Unidos y sus aliados en las zonas del trans-Éufrates y At-Tanf. Además, consideramos alarmante la persistencia de focos de terrorismo, sobre todo en Idlib. Nos preocupa la intensificación de los ataques aéreos israelíes en el territorio de Siria. Desde principios de año, ha habido más de 10 ataques de este tipo, que interrumpieron el funcionamiento del aeropuerto internacional de Alepo en dos ocasiones. Se trata del aeropuerto por el que pasa la ayuda humanitaria destinada a las víctimas de los devastadores terremotos. Otras acciones militares similares, que violaron la soberanía de Siria y de países árabes vecinos, así como la falta de respuesta por parte de los dirigentes de las Naciones Unidas, son sumamente preocupantes y merecen ser condenadas.

Entre las noticias positivas, cabe destacar la aceleración del proceso natural de reincorporación de Siria a la

familia árabe. Con nuestra ayuda, se están normalizando las relaciones entre Damasco y Ankara, aprovechando las ventajas que brinda el formato de Astaná. Junto con nuestros asociados en el proceso de Astaná —el Irán y Türkiye—, tenemos la intención de seguir contribuyendo a la normalización a largo plazo de la República Árabe Siria.

En cuanto a los aspectos humanitarios, como se ha dicho hoy, la situación del país es aún extremadamente difícil y no deja de deteriorarse. Aún no se han resuelto las consecuencias de los seísmos en la frontera entre Siria y Turquía. No podemos dejar de señalar que las crecientes necesidades y los problemas que padecen los sirios de a pie en todo el país no han hecho que los donantes occidentales dejen de intentar politizar la prestación de asistencia humanitaria, utilizada como herramienta para ejercer presión sobre Damasco, así como para socavar la soberanía y la integridad territorial de Siria. En la práctica, en la actualidad, la ayuda occidental y la asistencia de las Naciones Unidas solo llegan a zonas no controladas por Damasco. Por mucho que lo intenten, los países occidentales no pueden ocultar esta realidad. Las cifras hablan por sí solas. El llamamiento urgente de la OCHA para los terremotos cuenta con un 97 % de financiación, mientras que el plan humanitario original de las Naciones Unidas para Siria, concebido para prestar asistencia al territorio controlado por el Gobierno, solo está financiado en un 8 %. Sin embargo, los Estados Unidos, que, al igual que sus asociados europeos, han despojado a Siria de sus recursos naturales, no pierden la oportunidad de reiterar que, a menos que se haya puesto en marcha una transición política, no aportarán un céntimo para ayudar a la recuperación de Siria después del conflicto, ni levantarán las sanciones ni aliviarán el aislamiento de Damasco. Mientras tanto, los militantes de Hay'at Tahrir al-Sham, patrocinados por Occidente, están socavando abiertamente los convoyes translineales hacia Idlib y exigen sobornos para permitir el paso a quienes lo necesitan. Ese tipo de acción constituye un desafío directo a la comunidad internacional y al Consejo. No podemos aceptar que, a pesar de las decisiones consensuadas del Consejo de Seguridad, desde agosto de 2021 solo se hayan enviado diez convoyes a la zona de distensión, de los cuales el más reciente y hasta ahora el único de este año se envió el 8 de enero. Aparte de eso, ha habido tres misiones restringidas a Tall Abyad. Parece que, en la práctica, el permiso que Damasco concedió a las Naciones Unidas para utilizar otros dos pasos fronterizos, Bab al-Salam y Al-Rai, durante un período de tres meses, además del permiso para Bab al-Hawa, cuyo mandato vencerá el 10 de julio,

ha acabado con el entusiasmo de las Naciones Unidas por desbloquear las entregas translineales.

Deseamos subrayar que, si nuestros colegas occidentales del Consejo de Seguridad siguen fingiendo que no pasa nada y omiten el hecho de que los terroristas incluidos en la lista internacional están sabotando las decisiones del Consejo, sacaremos las conclusiones necesarias y las tendremos en cuenta al formular nuestra posición en el contexto de la próxima renovación del mecanismo transfronterizo, en julio. El mecanismo agotó hace tiempo su potencial y, desde luego, no está al servicio de los objetivos humanitarios, como demostraron claramente los trágicos sucesos de febrero. Además, somos testigos de que los problemas generados por la repercusión negativa de las sanciones occidentales en la respuesta humanitaria internacional en Siria están empeorando. Seguimos instando a las Naciones Unidas a que no guarden silencio ni camuflen la cuestión, sino a que la evalúen correctamente. En el diálogo interactivo periódico sobre Siria celebrado ayer en un marco oficioso, escuchamos varios ejemplos de la repercusión directa que las sanciones unilaterales han tenido en la vida de la población en Siria. Por ello, cualquier afirmación de los Estados Unidos y sus aliados sobre el carácter selectivo de las sanciones y sus supuestas exenciones efectivas parecerá hoy especialmente hipócrita.

Teniendo en cuenta las tendencias y los hechos que hemos enumerado hoy, no cabe duda de que nos acercamos al momento de la verdad en lo que respecta a la prestación de asistencia humanitaria en Siria. El doble juego de nuestros colegas occidentales y sus intentos de utilizar la influencia humanitaria como instrumento para presionar a Damasco se han hecho demasiado evidentes para que los responsables de las Naciones Unidas sigan pasándolos por alto. Es hora de llamar a las cosas por su nombre. Sin evaluaciones justas y una voluntad genuina por parte del Consejo de Seguridad de ayudar a todos los sirios que lo necesiten, no tiene mucho sentido esforzarse por mantener los parámetros actuales del Consejo para prestar ayuda humanitaria a Siria. La decisión depende de nuestros colegas occidentales.

A continuación, vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora Doughten por sus exposiciones informativas.

Hace 13 años, Bashar al-Assad respondió a las protestas pacíficas con una represión brutal. Su régimen ha detenido, torturado y asesinado a civiles, entre ellos niños, y ha rechazado los esfuerzos diplomáticos por poner fin a una guerra que se ha cobrado más de 500.000 vidas, ha destruido la economía de Siria y ha obligado a millones de personas a abandonar sus hogares. El Consejo y la comunidad internacional tienen una vía acordada para poner fin al conflicto, mediante la resolución 2254 (2015). A pesar de los esfuerzos diligentes del Enviado Especial y su equipo, el régimen de Al-Assad se ha negado a entablar negociaciones directas y ha socavado la labor del Comité Constitucional durante años. Rusia afirma respaldar un proceso político dirigido por los sirios, pero ha puesto nuevos obstáculos al Comité Constitucional por motivos que no tienen nada que ver con Siria ni con su pueblo.

Como consecuencia de la falta de avances políticos, el pueblo sirio sigue enfrentándose a retos inmensos. Más de 130.000 sirios se encuentran en paradero desconocido, languideciendo en cárceles o centros de detención del régimen o desaparecidos y se cree que han sido asesinados por el régimen, por grupos terroristas como el Daesh o por otras partes en el conflicto. La amnistía de Al-Assad en abril de 2022, a la que esperábamos que siguieran nuevas liberaciones, se tradujo en cambio en la liberación de solo 500 personas, muchas de las cuales estaban demacradas y, según trascendió, algunas habían perdido la memoria o sufrían traumas o enfermedades mentales, mientras que otras presentaban lesiones corporales. Desde aquella liberación, no ha cesado la práctica brutal de la detención arbitraria y la desaparición forzada de hombres, mujeres y niños inocentes. Siria sigue irradiando inestabilidad a toda la región. El régimen ha permitido que Rusia utilice Siria como nodo logístico para exportar sus actividades desestabilizadoras a África y ha llenado la región de drogas ilícitas.

En ese contexto, los Estados Unidos no normalizarán su relación con Al-Assad y han disuadido enérgicamente a otros de hacerlo. No levantaremos nuestras sanciones a Al-Assad ni respaldaremos la reconstrucción si no se producen reformas auténticas, integrales y duraderas y avances en el proceso político. Renovamos nuestro llamamiento a un alto el fuego en todo el país y a la liberación por motivos humanitarios de las personas detenidas injustamente, así como a que se aclare la suerte de los desaparecidos, incluidos los fallecidos, y a que el régimen de Al-Assad participe por fin de buena fe en el proceso político.

En el frente humanitario, las necesidades del pueblo sirio son las mayores desde que comenzó el conflicto. Como se ha dicho hoy, millones de personas siguen en situación de desplazamiento interno o han buscado refugio en países vecinos o más lejanos. Acogemos con satisfacción los informes en los que se indica que las Naciones Unidas han vuelto a ampliar su operación transfronteriza hasta los niveles anteriores al terremoto y que la asistencia de la Organización está llegando de nuevo a millones de personas en el noroeste de Siria gracias al transporte de asistencia en materia de alimentos, salud, alojamiento, agua e higiene a través de la frontera. Es evidente que esa ampliación del acceso está teniendo un efecto positivo en el pueblo sirio. Sigue estando claro que no hay sustituto alguno para el acceso transfronterizo. Estamos decididos a respaldar la aplicación de la resolución 2672 (2023), en particular la prestación de asistencia translineal. Instamos a todas las partes a que eliminen los obstáculos impuestos a las entregas humanitarias translineales a todas las partes de Siria.

Por último, los Estados Unidos siguen rechazando toda insinuación de que las sanciones estadounidenses estén bloqueando la asistencia humanitaria. Mantendremos excepciones humanitarias firmes para esas sanciones y acogemos con beneplácito las conversaciones de buena fe con las Naciones Unidas y otras entidades para abordar los casos concretos en los que los actores humanitarios no hayan podido llevar a cabo actividades humanitarias debido a las acciones de los Estados Unidos.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en inglés*): Formulo esta declaración en nombre del Brasil y Suiza como coreddactores del expediente humanitario sirio.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora de la División de Financiación Humanitaria y Movilización de Recursos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Doughten, por la valiosa información actualizada que han proporcionado. La información que han compartido deja claro que la situación humanitaria en Siria es extrema y las necesidades son más importantes que nunca.

El conflicto armado prolongado en Siria ha dado lugar a una de las crisis humanitarias más graves de nuestro tiempo. Los efectos del terremoto han provocado más sufrimiento y traumas a la población civil de Siria. Es importante tener en cuenta la repercusión a largo plazo de un desastre natural de gran magnitud, que irá mucho más allá del alcance de la respuesta de emergencia inicial. La creciente inseguridad alimentaria, que

afecta ya a 12 millones de personas en toda Siria, y la imposibilidad cada vez mayor de mantener sus medios de subsistencia hacen que la situación de muchos sirios sea aún más difícil.

El efecto que los últimos 12 años han tenido en la infraestructura hídrica y sanitaria del país ha contribuido al brote de cólera en Siria, que afecta sobre todo a los niños pequeños. El acceso limitado al agua y un saneamiento inadecuado aumentan el riesgo de que se produzcan brotes epidémicos. El desgaste de los tejidos social y económico puede acelerar el colapso de infraestructuras críticas, como los sistemas de abastecimiento de agua, lo que podría acarrear nuevos problemas de salud pública. Los terremotos han añadido otro factor de vulnerabilidad a unas comunidades saturadas. El hacinamiento en albergues inapropiados, los desplazamientos y el acceso desigual a los recursos hídricos y a los servicios sanitarios son condiciones de vida inhumanas y contribuyen aún más a aumentar esos riesgos.

Con el fin de que las Naciones Unidas y sus asociados puedan afrontar y prevenir esos problemas, es crucial financiar tanto el llamamiento urgente relativo al terremoto de Siria como el plan de respuesta humanitaria del país para 2023. Es importante que todos los pilares del plan de respuesta humanitaria reciban financiación, incluido el tercero. Las actividades de resiliencia y recuperación temprana ayudan a mejorar los medios de vida y a ampliar el acceso a los servicios básicos. Como se señala de forma inequívoca en el informe bimestral del Secretario General (S/2023/284), la asistencia transfronteriza sigue siendo un elemento indispensable para garantizar la prestación de ayuda humanitaria a las personas más vulnerables. Las medidas introducidas por el Gobierno de Siria tras los terremotos han contribuido a ampliar el acceso a la población vulnerable, incluso por parte del personal de las Naciones Unidas. Esperamos que se siga mejorando y facilitando el acceso mientras sea necesario, de conformidad con las estimaciones de OCHA.

El Brasil y Suiza reiteran los llamamientos a todas las partes para que faciliten el acceso oportuno, sin trabas y sostenible de la ayuda humanitaria. Todas las modalidades de ayuda son necesarias, incluidas las transfronterizas y las translineales. En ese sentido, saludamos la mejora del acceso humanitario en el noroeste de Siria, como la apertura de otros dos pasos fronterizos y las numerosas misiones transfronterizas interinstitucionales de las Naciones Unidas. Además, recordamos una vez más que todas las partes deben cumplir las obligaciones que les impone el derecho

internacional humanitario. Ello incluye adoptar medidas concretas encaminadas a prevenir y minimizar los efectos de los conflictos armados en la población más vulnerable, como los niños. Si no se alcanza una solución política, no podrá haber una paz duradera en Siria y las necesidades humanitarias seguirán imperando. La comunidad internacional tiene el deber moral y humanitario de no abandonar al pueblo sirio en un momento de suma necesidad. El Consejo de Seguridad debe tomar sus decisiones velando por el bienestar del pueblo sirio y unirse en torno al imperativo humanitario.

(continúa en francés)

Quisiera agregar algunas observaciones sobre la situación política en Siria en nombre de mi país.

Como acaba de señalar el Enviado Especial Pederсен, cuya exposición informativa agradezco, la resolución 2254 (2015) sigue siendo pertinente hoy en día. Las dinámicas actuales en la región deben contribuir, ante todo, a que el Enviado Especial logre una solución política que garantice la paz y la seguridad en el país y en la región, de conformidad con los criterios definidos en la resolución 2254 (2015). Suiza apoya la labor del Enviado Especial a ese respecto, y sigue dispuesta a acoger en Ginebra toda negociación o iniciativa encaminadas a promover una paz duradera en Siria. Tras más de 12 años de conflicto y numerosas violaciones de los derechos fundamentales de los sirios, es fundamental aplicar un alto el fuego a escala nacional. En todas las regiones del país, el sufrimiento de la población —en particular de los niños— se ve exacerbado por la persistencia y, en ocasiones, el recrudecimiento de las hostilidades. A ese respecto, Suiza pide a los miembros del Consejo de Seguridad que permanezcan unidos en su llamamiento a la distensión.

No se puede lograr una paz duradera si no hay justicia. Ante las graves violaciones del derecho internacional, Suiza desea reiterar su pleno apoyo a la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria del Consejo de Derechos Humanos y al Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011, cuya labor es fundamental en la lucha contra la impunidad. Asimismo, para avanzar hacia la paz es necesario contar con la colaboración de todos los componentes de la sociedad siria. De conformidad con la resolución 2254 (2015), Suiza subraya una vez más la importancia de la participación

plena, igualitaria y significativa de las mujeres sirias en las decisiones que afectan a su futuro, sus necesidades y sus aspiraciones. Ello incluye su implicación en los procesos políticos y en todos los esfuerzos orientados a resolver el conflicto. En ese sentido, es esencial que las sirias vivan sin temor a sufrir discriminación o violencia de género.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen y a la Directora Lisa Doughten por sus exposiciones informativas.

El proceso político en Siria continúa estancado. Los terroristas permanecen activos dentro del país. El Enviado Especial Geir Pedersen sigue trabajando en circunstancias muy difíciles con el objetivo de volver a celebrar las reuniones del órgano reducido del Comité Constitucional y de promover un acercamiento entre las partes basado en un enfoque paso por paso, con el fin de fomentar la confianza mutua. China encomia esos esfuerzos. Independientemente de la duración del conflicto, en última instancia se requerirá una solución política. China alienta a todas las partes a cooperar de forma activa con el Enviado Especial en favor del pueblo sirio y a avanzar en la vía política lo antes posible. La reciente interacción favorable entre Siria y los países de la región ha constituido un gesto positivo para la comunidad internacional en general. Esperamos que esos avances den un nuevo impulso al proceso político en Siria. La comunidad internacional debe desplegar esfuerzos conjuntos encaminados a luchar contra el Daesh, Hay'at Tahrir al-Sham, el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental - Partido Islámico del Turquestán y otros grupos terroristas en Siria con el objetivo de reducir el alcance de sus actividades, controlar sus efectos perniciosos y colaborar para poner fin a todo acto con el cual se condone a las fuerzas terroristas, se las ampare o se las explote con fines políticos.

La situación humanitaria en Siria sigue siendo grave. La comunidad internacional debe combinar de manera eficaz la asistencia humanitaria a Siria con los esfuerzos de reconstrucción tras el desastre, a fin de promover una mejora fundamental de la situación humanitaria en el país. El mecanismo translineal debe promoverse con decisión. China encomia que el Gobierno de Siria haya simplificado el proceso de aprobación con el fin de facilitar las entregas translineales. Instamos a quienes controlan de manera efectiva el noroeste de Siria a que dejen de interponer obstáculos en las operaciones translineales. Hay que garantizar que se facilite la asistencia humanitaria necesaria. En caso de desastre, la aportación humanitaria debe aumentar, no disminuir.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que proporcione un apoyo financiero adecuado al plan de respuesta humanitaria de emergencia para Siria. Los proyectos de recuperación temprana deben promoverse y ejecutarse de forma coordinada, y corresponde a la Secretaría entablar un diálogo estrecho con todas las partes y elaborar los planes de forma activa.

En el último mes, restos explosivos de guerra han provocado la muerte de al menos 115 civiles sirios, y la labor pertinente a ese respecto debe incluirse lo antes posible en el ámbito de la recuperación temprana. Las sanciones unilaterales ilegales deben levantarse por completo. A raíz del terremoto, los países afectados anunciaron una relajación o suspensión temporales de las sanciones unilaterales impuestas a Siria. Sin embargo, ese ajuste no puede ocultar el daño sistémico causado por las sanciones unilaterales a largo plazo. Los países pertinentes deben levantar de manera inmediata e incondicional las sanciones unilaterales ilegales impuestas a Siria a fin de no agravar el desastre humanitario.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Geir Pedersen y a Lisa Doughten sus exposiciones informativas tan útiles. Asimismo, permítaseme encomiar la labor de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, los organismos humanitarios y las organizaciones no gubernamentales en las circunstancias particularmente difíciles de estos últimos meses.

Los terremotos de febrero agudizaron la grave situación humanitaria y aumentaron la complejidad de las operaciones llevadas a cabo en el noroeste. Mientras tanto, como ha señalado el Enviado Especial, el conflicto continúa. Entre el 6 de febrero y el 10 de abril, el régimen sirio y sus aliados llevaron a cabo ataques terrestres en las inmediaciones de los campamentos donde se albergan las víctimas del terremoto. Esos ataques causaron daños a una escuela, instalaciones médicas, mercados y lugares de culto.

Es evidente lo que el personal humanitario necesita para operar: acceso humanitario periódico y previsible a través de todas las modalidades y para todos los sirios. La Sra. Doughten subrayó ese aspecto en su exposición informativa. La incertidumbre acerca de si los pasos fronterizos de Bab al-Rai y Bab al-Salam permanecerán abiertos después del mes que viene resta capacidad al personal humanitario para planificar y operar en condiciones de seguridad. Quien sufre las consecuencias es la población siria que necesita su ayuda. Quiero dejar

claro que el Consejo debe estar dispuesto a actuar para garantizar que el personal humanitario pueda llegar a toda la población siria, incluidos los 4,1 millones de personas del noroeste del país.

Como hemos dicho muchas veces y volveremos a decir hoy, la solución política es la clave para poner fin al sufrimiento del pueblo sirio. La resolución 2254 (2015) sigue siendo la piedra angular de una futura Siria pacífica que no desestabilice la región en general. Sin un alto el fuego, los sirios no podrán reconstruir sus vidas. Sin una reconciliación nacional ni compromisos sobre la liberación de los detenidos, los refugiados no tendrán garantizado un regreso seguro a su país. Sin información sobre las personas desaparecidas, las familias se quedarán para siempre con la angustia de no saber qué les ocurrió a sus seres queridos. Estos elementos constituyen el camino hacia una paz sostenible. Acogemos con satisfacción los importantes esfuerzos realizados para avanzar en este sentido, e instamos al régimen a comprometerse a ello de inmediato y de buena fe.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Pedersen y a la Sra. Doughten por sus exposiciones informativas. Quisiera subrayar dos cuestiones.

Lo único que pondrá fin al sufrimiento del pueblo sirio es una solución política al conflicto. Como decimos cada mes, la guerra aún no ha terminado. Por ello, Francia pide un alto el fuego nacional inmediato y recuerda al Consejo que los ataques contra infraestructuras civiles constituyen una violación del derecho internacional. La aplicación de las disposiciones de la resolución 2254 (2015) permitiría sentar las bases de una paz duradera. Sin embargo, esa hoja de ruta ha sido ignorada por el régimen y sus aliados. El régimen se niega a participar de buena fe en un proceso político dirigido por las Naciones Unidas, mientras que el Comité Constitucional está secuestrado por Rusia y no se reúne desde hace casi un año. En este contexto de obstrucción deliberada, Francia reitera su pleno apoyo a la mediación en curso del Enviado Especial Pedersen.

Ante la gravedad de los crímenes cometidos en Siria, Francia proseguirá sin descanso su lucha contra la impunidad. Los responsables de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad deben rendir cuentas por sus actos. Las Naciones Unidas han documentado ampliamente la práctica sistemática de la violencia sexual en las cárceles y centros de detención del régimen, que es solo un ejemplo de la brutalidad del régimen. Las sanciones europeas pretenden reducir el margen de maniobra de los autores.

La dinámica de normalidad que se instauró tras el reciente terremoto no permitirá estabilizar Siria de forma duradera. A falta de un proceso político, Siria seguirá desestabilizando la región, y la corrupción, el terrorismo, el captagon y la imposibilidad de que los refugiados regresen seguirán siendo una realidad. Por ello, la Unión Europea acaba de adoptar nuevas sanciones contra personas y entidades implicadas en el tráfico de captagon. Esta falta de perspectivas es inaceptable para el pueblo sirio, los Estados de la región y la comunidad internacional en su conjunto. Por consiguiente, seguiremos siendo exigentes en lo que respecta al proceso político, lo que significa que el régimen debe hacer gestos tangibles para poner en marcha un verdadero proceso.

Seamos claros: satisfacer las necesidades humanitarias de los sirios es un imperativo moral, pero no constituye una solución política. Francia se moviliza, como viene haciendo los últimos 12 años, para apoyar y ayudar al pueblo sirio. Hemos donado 26 millones de euros desde el terremoto, además de las 40 toneladas de equipos de emergencia que hemos enviado. Los terremotos del 6 de febrero complicaron aún más una situación ya de por sí calamitosa. Es esencial garantizar la distribución de la ayuda por todos los medios disponibles. El sismo demostró que es esencial disponer de varios puntos de acceso transfronterizos, pero las operaciones humanitarias en Siria siguen encontrando dificultades debido a la propia naturaleza del régimen. Sigue siendo necesario entregar ayuda tanto a través del mecanismo transfronterizo como de los convoyes translineales, por lo que Francia deplora que estos últimos se detuvieran a finales de enero. La brutalidad de la represión ejercida durante estos 12 años ha causado el mayor desplazamiento de población del siglo XXI. Los 12 millones de desplazados y refugiados aspiran a regresar a sus hogares en Siria en cuanto se den las condiciones necesarias, cosa que aún no sucede.

La respuesta internacional al terremoto no puede olvidar la realidad; no hay que revertir las responsabilidades. La situación humanitaria es catastrófica principalmente porque el régimen ha cometido crímenes masivos contra su población.

Sr. Spasse (Albania) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Pedersen y a la Sra. Doughten sus exposiciones informativas.

El pueblo sirio ya lleva 13 años sumido en la más profunda desesperación, miseria y destrucción, sin un final a la vista. La magnitud de la catástrofe humanitaria

que les ha sobrevenido es sencillamente inimaginable. Los desastrosos terremotos e inundaciones y la violencia incesante no hacen sino magnificar la desgracia sin fin. Ante una adversidad tan insoportable, el pueblo sirio debería poder contar con nuestra solidaridad y nuestro compromiso de centrar nuestras deliberaciones en su difícil situación. Es absolutamente injustificable politizar la ayuda humanitaria y el acceso a los más necesitados. La ayuda debe centrarse en las personas y basarse en las necesidades. A partir de esta premisa, apoyamos el acceso humanitario sin trabas a todos los necesitados en todo el territorio sirio. Las necesidades son las que deben determinar el acceso. La reapertura de los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Rai es una medida bien recibida destinada a satisfacer las crecientes necesidades, y deben mantenerse abiertos todo el tiempo que sea necesario. Reiteramos nuestra posición de que la ayuda debe llegar a los necesitados a través de todas las modalidades, incluida la asistencia transfronteriza y translineal. Confiamos en que el Consejo encuentre la determinación y la unidad necesarias para eliminar todos los impedimentos a la ayuda. Seguiremos trabajando constructivamente con todos para que el Consejo renueve el mecanismo transfronterizo en julio.

El pueblo sirio se encuentra en esta intolerable situación por culpa del régimen sirio y sus aliados, que han cometido graves violaciones de los derechos humanos, entre ellas atacar deliberadamente a civiles. Nosotros, la comunidad internacional, debemos renovar nuestros esfuerzos para poner fin a la violencia. Pedimos al régimen de Al-Assad que detenga de una vez por todas sus ataques aéreos indiscriminados y sus bombardeos contra civiles, y que respete el derecho internacional humanitario.

Debemos proseguir nuestra búsqueda de una solución política duradera y global en Siria y allanar el camino para una transición política verdadera e inclusiva, con la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres y la sociedad civil, en consonancia con la resolución 2254 (2015). Apoyamos plenamente los esfuerzos del Enviado Especial Pedersen para aplicar por completo dicha resolución del Consejo, en particular su estrategia gradual para impulsar el proceso político y reanudar la labor del Comité Constitucional. Es necesario mantener una diplomacia coordinada a escala regional y mundial para hacer avanzar el proceso político.

La transición política hacia una Siria democrática no puede producirse sin justicia transicional y sin que se rindan cuentas plenamente por todas las graves violaciones cometidas contra el pueblo sirio. Sin justicia, la posibilidad de paz, democracia y prosperidad sigue siendo

una mera ilusión. Si consentimos la impunidad, ponemos en peligro el futuro de Siria. Por eso respaldamos todos los mecanismos e iniciativas destinados a poner fin a la impunidad y hacer justicia, como es el Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011, así como la creación de un nuevo órgano para esclarecer el destino de las personas desaparecidas.

Estamos totalmente a favor de que el Consejo remita el caso de Siria a la Corte Penal Internacional para que investigue las atrocidades cometidas allí. Nuestra respuesta a las legítimas demandas de justicia y dignidad del pueblo sirio es una prueba de nuestra determinación, como comunidad internacional, de defender las normas y principios básicos. Tenemos que lograr que el pueblo sirio recupere su fe en la comunidad internacional y redoblar nuestros esfuerzos para satisfacer sus aspiraciones con medidas concretas, empezando por el Consejo.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Geir Pedersen y a la Sra. Lisa Doughten por sus exposiciones informativas relevantes.

Hace tiempo que la situación política no muestra signos de progreso diplomático que ofrezcan la posibilidad de poner fin a la crisis siria, que se prolonga desde hace 13 años. Por ello, insistimos en la necesidad de redoblar los esfuerzos orientados a superar el estancamiento actual de la vía política de forma que se mantengan la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Siria. En ese contexto, los Emiratos Árabes Unidos consideran que la diplomacia árabe puede aportar contribuciones significativas encaminadas a poner fin a la crisis siria y a otras crisis árabes. En consecuencia, destacamos los resultados de la declaración final de la reunión consultiva del Consejo de Cooperación del Golfo, Egipto, Jordania y el Iraq, celebrada en Yeda este mes, en la que se reafirma que lograr una solución política es la única manera de superar la crisis siria, y en la que se subraya la necesidad de que los dirigentes árabes participen en todos los esfuerzos orientados a ese fin. Ello incluye establecer los mecanismos necesarios e intensificar las consultas entre los Estados árabes con el fin de garantizar el éxito de esa labor. Agradecemos los esfuerzos del Reino de la Arabia Saudita y su iniciativa de celebrar esa importante reunión.

Asimismo, destacamos la importancia de apoyar los esfuerzos internacionales y la labor del Enviado

Especial del Secretario General para Siria. Al mismo tiempo, reafirmamos la necesidad de poner fin al estancamiento al que se ha visto sometido al Comité Constitucional en el pasado reciente. El Comité es la única plataforma para entablar un diálogo nacional constructivo que el pueblo sirio dirija y asuma como propio, sin injerencia ni imposiciones externas, con el fin de promover el proceso constitucional. Junto con los esfuerzos desplegados a nivel político, es imprescindible seguir subsanando las deficiencias en materia de seguridad a fin de crear un entorno propicio para restablecer la estabilidad. Ello incluye luchar contra el terrorismo, en especial cuando los grupos terroristas siguen lanzando ataques, como hemos observado recientemente en las zonas rurales de Deir Ezzor y Hama. Asimismo, hay que lograr un alto el fuego general en todas las regiones de Siria y poner fin a la injerencia externa en el país.

En cuanto a la situación humanitaria, consideramos que, a pesar de su importancia, el socorro de emergencia ha demostrado ser insuficiente a la hora de paliar la crisis humanitaria aguda en Siria, dado que se trata de una solución temporal e insostenible. Hay que trabajar para encontrar soluciones esencialmente distintas y a largo plazo, en especial habida cuenta de las graves consecuencias del terremoto del 6 de febrero que sufrió el pueblo sirio. Ante todo, es fundamental no politizar la situación humanitaria y apoyar los proyectos de rehabilitación y reconstrucción de infraestructuras y servicios públicos. Los sirios merecen vivir con dignidad y tener acceso a servicios esenciales, como el agua potable, la electricidad y la atención sanitaria. Sabemos que cientos de miles de sirios están viviendo en tiendas de campaña que no satisfacen las necesidades más básicas y que no ofrecen seguridad en condiciones atmosféricas difíciles. Desde ese punto de vista y en el contexto de los esfuerzos humanitarios de los Emiratos Árabes Unidos orientados a apoyar la fase de recuperación y rehabilitación, hemos iniciado un proyecto para establecer 1.000 viviendas prefabricadas destinadas a alojar a casi 6.000 sirios afectados por el terremoto en siete zonas de la provincia de Latakia.

Mientras seguimos estudiando formas sostenibles de responder a las crecientes necesidades humanitarias, insistimos en que es preciso llegar a todas las zonas afectadas por el terremoto por todas las vías posibles. Es lamentable que no se haya prestado asistencia translineal en el noroeste de Siria desde que se produjo el terremoto debido a la obstrucción arbitraria de grupos terroristas, lo cual supone un flagrante desprecio de los valores y principios humanitarios, y agrava el sufrimiento de la población civil. Insistimos en la necesidad de trabajar

para garantizar que la asistencia translineal llegue sin trabas a las personas necesitadas, de conformidad con la resolución 2672 (2023). Asimismo, subrayamos que es necesario hacer todo lo posible para facilitar el retorno voluntario de los refugiados sirios a su patria en condiciones de seguridad, así como con dignidad y honor. También destacamos que es imprescindible responder a sus necesidades humanitarias y tenerlas en cuenta durante la puesta en marcha de proyectos de recuperación temprana y reconstrucción.

Para concluir, urge hacer esfuerzos a numerosos niveles a fin de que el pueblo sirio pueda superar su complejo desafío humanitario —que se ha prolongado desde hace ya más de 12 años—, retomar su vida normal y volver a desempeñar su papel histórico de enriquecer la cultura y la civilización árabes.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Pedersen y a la Directora Doughten sus observaciones de hoy.

Como acabamos de escuchar, el pueblo sirio continúa afrontando numerosas y complejas crisis humanitarias, políticas y de protección. Todas esas dificultades nos recuerdan con crudeza que urge lograr progresos reales y justos en el ámbito político en Siria. Tras el terremoto que se produjo en febrero en Türkiye y Siria, las necesidades humanitarias apremiantes también han dado paso a otras nuevas y agravadas en materia de protección. Ejemplo de ello son los albergues colectivos que se crearon con celeridad para ayudar a las familias que perdieron sus hogares. Según los estudios llevados a cabo en Siria por el sector de la protección de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el hacinamiento, la disponibilidad limitada de espacios seguros y la distribución insuficiente de agua, instalaciones de saneamiento y suministros de higiene han aumentado el riesgo de que exista violencia de género. Las personas encuestadas también declararon haber sufrido estrés psicológico agudo y traumas desde los terremotos, algo especialmente frecuente entre los niños, que muestran niveles inusuales de llanto, tristeza, pesadillas y miedo a los ruidos fuertes. Al tiempo que somos conscientes de la enorme magnitud de las necesidades actuales, pedimos a las Naciones Unidas y a todos sus asociados en la ejecución que garanticen un alojamiento adecuado y apropiado para las mujeres y los niños, que tienen sus propias necesidades específicas de privacidad y protección.

En el contexto de la tragedia que se está desencadenando, una vez más nos consternan los continuos

bombardeos y ataques aéreos lanzados en el nordeste y noroeste de Siria, que han provocado la muerte de más civiles. También conmocionó profundamente a Malta la matanza brutal de más de 30 civiles en la provincia de Hama el 16 de abril, atribuida al Daesh. Ese incidente es otro triste recordatorio de los peligros a los que se enfrenta a diario la población civil de a pie en Siria. Malta subraya una vez más la importancia de facilitar un acceso humanitario rápido, seguro y sin trabas a quienes lo necesiten en Siria, incluido al campamento de Al-Rukban. Nos complace que se suministre de manera sostenida ayuda humanitaria a través de Bab al-Hawa, con el apoyo de los pasos fronterizos recientemente autorizados en Bab al-Salam y Al-Rai. Es fundamental que estos permanezcan abiertos y se renueven, y que la asistencia que salva vidas y las sustenta siga fluyendo por ellos sin trabas.

A ese respecto, también expresamos nuestro deseo de que se incremente la entrega de asistencia humanitaria a través del plan translineal de las Naciones Unidas en las zonas nororiental y noroccidental. Lamentamos que no se haya llevado a cabo ninguna misión en el noroeste desde nuestra última sesión (véase S/PV.9291). Pedimos a todas las partes y a quienes tienen influencia sobre ellas que faciliten la entrega de ayuda humanitaria en Siria a través de todas las modalidades. A pesar de llevar más de diez años en guerra, ningún grupo puede resolver el conflicto por sí solo. Malta subraya nuevamente la importancia de que se produzcan avances políticos en Siria en consonancia con la resolución 2254 (2015). Esos avances deben contar con la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres. Hoy más que nunca se necesita una transición política creíble, inclusiva y sostenible. No puede haber una solución militar a este conflicto.

Seguimos convencidos de que las medidas que se adopten en el futuro también deben basarse en el concepto de una paz justa. A ese respecto, Malta reitera su apoyo a la rendición de cuentas y a la justicia de transición, basadas en el debido proceso, para quienes han cometido violaciones graves del derecho internacional. Una vez más, instamos a las partes a que vuelvan a convocar las reuniones del Comité Constitucional en Ginebra. Los millones de sirios que buscan y merecen la paz deben ocupar un lugar preponderante en la política.

Aún resulta indispensable contar con información sobre el paradero y la suerte de las personas desaparecidas. Las partes tienen en sus manos la posibilidad de avanzar significativamente en la liberación transparente y verificable de las personas que han sido privadas de

libertad de forma arbitraria en Siria y dar información sobre el paradero y la suerte de los desaparecidos. Esas medidas ayudarían a aliviar el dolor y el sufrimiento de miles de familias que están desesperadas por saber qué ha sido de sus seres queridos.

Para concluir, el pueblo sirio necesita avances políticos y certidumbre en el plano humanitario de manera simultánea. En el Consejo de Seguridad, tenemos la responsabilidad de hacer lo que nos corresponde para brindarle apoyo, de la misma manera que las partes sobre el terreno tienen la responsabilidad de hacer lo que está en sus manos.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3), a saber, Ghana, Mozambique y mi propio país, el Gabón.

Agradecemos al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Geir Pedersen, y a la Directora de la División de Financiación Humanitaria y Movilización de Recursos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Lisa Doughten, sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Acogemos con satisfacción la participación de los representantes de la República Árabe Siria, la República Islámica del Irán y la República de Türkiye en esta sesión.

El 6 de febrero, Siria, que llevaba ya 12 años de conflicto, quedó sumida en un caos indescriptible al ser golpeada, junto con el país vecino de Türkiye, por varios terremotos y réplicas. Las consecuencias han sido muy graves y comprenden la pérdida de vidas humanas, el sufrimiento y la destrucción de infraestructuras. En Siria murieron 6.000 personas, decenas de miles sufrieron heridas y 350.000 fueron desplazadas internamente, sin contar las enormes pérdidas en materia de infraestructura, que según estimaciones del Banco Mundial ascienden a 5.200 millones de dólares.

La crisis humanitaria actual ha afectado la capacidad de los sirios para satisfacer sus necesidades alimentarias inmediatas y mantener sus medios de subsistencia, y unos 12,1 millones de personas se enfrentan a una inseguridad alimentaria aguda. En todo el norte de la República Árabe Siria, el acceso fiable a agua segura y suficiente sigue siendo difícil, mientras continúan las pandemias de enfermedad por coronavirus y de cólera.

Quisiéramos encomiar la voluntad inquebrantable de las Naciones Unidas y de sus asociados que están presentes sobre el terreno junto a los sirios. La movilización de la comunidad internacional tampoco se queda

atrás y el 20 de marzo se celebró en Bruselas la conferencia internacional de donantes, en apoyo de la población de Siria y Türkiye. No obstante, pedimos que se dé un apoyo más amplio al plan de respuesta humanitaria de Siria, en especial para la recuperación temprana y los medios de subsistencia, puesto que lamentablemente sigue sin contar con financiación adecuada.

(continúa en francés)

El A3 expresa su preocupación por la continuación de las hostilidades en Siria, que se suman al sufrimiento provocado por el terremoto y los numerosos llamamientos al alto el fuego en todo el país. En el norte de Siria, las hostilidades siguen exacerbando el sufrimiento de los civiles y los exponen a morir, quedar heridos o ser desplazados. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, como resultado de las hostilidades, han muerto un total de 58 civiles, entre ellos 4 mujeres y 8 niños. Además, resultaron heridos al menos 33 civiles, entre ellos 8 mujeres y 7 niños.

Por tanto, reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes en el conflicto para que respeten las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario, entre ellas, la de garantizar la protección continua de los civiles y los bienes de carácter civil durante sus operaciones militares. Al mismo tiempo, pedimos a todos los Estados que tienen influencia sobre las partes en el conflicto que las persuadan para que garanticen la protección de la población civil de Siria.

También reiteramos nuestro llamamiento a un alto el fuego inmediato en Siria para facilitar la entrega de ayuda a las víctimas. Instamos a todas las partes a dejar de lado sus diferencias en este momento, en el que debe prevalecer la atención de las urgentes necesidades humanitarias. Para el A3, el acceso al socorro de emergencia es la piedra angular de la movilización. En consecuencia, acogemos con satisfacción, una vez más, la decisión del Presidente sirio Bashar al-Assad de autorizar la apertura de los dos nuevos pasos, en Bab al-Salam y Al-Rai, por un período de tres meses, además del paso de Bab al-Hawa. Esperamos que en julio de 2023, en vista del elevado riesgo humanitario que se presenta sobre el terreno, el Gobierno sirio autorice la prorrogación de las entregas transfronterizas de asistencia humanitaria, en cooperación con las Naciones Unidas, para que esta llegue a todas las personas que están pasando necesidades. Observamos con interés que, tras la apertura de los dos pasos fronterizos adicionales, ha mejorado el acceso humanitario al noroeste de Siria. Desde el 14 de

febrero, las Naciones Unidas han llevado a cabo unas 47 misiones transfronterizas interinstitucionales en el noroeste de Siria.

Resulta importante tratar la situación de los detenidos, para lo cual se debe facilitar la puesta en libertad de los integrantes de grupos vulnerables, como los ancianos, las mujeres y los niños. Aclarar la situación de los desaparecidos sería otra medida necesaria para fomentar la confianza. Los avances en ese ámbito contribuirán de forma positiva al abordaje progresivo de la vía política que propone el Enviado Especial Geir Pedersen. Además, aunque tomamos nota de la reciente introducción de exenciones permanentes en relación con los terremotos en varios regímenes de sanciones unilaterales, reiteramos nuestro llamamiento para que se levanten esas sanciones y se evite así obstaculizar la asistencia dirigida a la población siria que la necesita.

Mozambique, Ghana y el Gabón opinan que las partes en el conflicto deben aprovechar el apoyo y la atención conseguidos tras los terremotos para participar en un proceso político que resuelva las cuestiones fundamentales que atizan el conflicto en Siria. Para ello, las partes sirias deben dialogar entre ellas de manera inclusiva, bajo los auspicios del Enviado Especial Pedersen, con vistas a una solución global de la crisis siria que se ajuste a lo dispuesto en la resolución 2254 (2015).

Estamos siguiendo de cerca las consultas que mantiene el Enviado Especial Pedersen con la sociedad civil, incluidos grupos de mujeres, que son un componente esencial del proceso político y de la consecución de una paz duradera. Animamos al Gobierno sirio a idear medidas legislativas y políticas que velen por la igualdad de género, y pedimos que todas las partes respeten los derechos humanos de las mujeres y las niñas.

Por último, el grupo A3 llama a todas las partes interesadas y a la comunidad internacional en su conjunto a que actúen en un marco estrictamente humanitario, lejos de toda politización, en interés del pueblo sirio.

Sra. Shino (Japón) *(habla en inglés)*: Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Sra. Doughten por sus exposiciones informativas esclarecedoras.

Hoy la crisis siria está entrando en su 13^{er} año, mientras continúa la devastación provocada por los terremotos de febrero. La situación de la población siria, que vive en medio del cólera y carece de alojamiento, agua y electricidad, sigue siendo desesperada.

La apertura desde febrero de los dos pasos fronterizos adicionales de Bab al-Salam y Al-Rai, además del

paso de Bab al-Hawa, ha tenido una importancia esencial para la entrega de ayuda de emergencia a las zonas afectadas. Sin embargo, la magnitud y los efectos persistentes de la catástrofe hacen que se necesite urgentemente un mayor apoyo internacional.

El período inicial de tres meses para esos dos pasos adicionales acordado entre las Naciones Unidas y el Gobierno sirio expirará a mediados de mayo. Dado que la mayoría de la población del noroeste de Siria depende totalmente de la ayuda de las Naciones Unidas, hacemos un firme llamamiento al Gobierno sirio para que prorrogue su decisión.

Este mes, el Japón acogió la reunión de ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Siete, en la que reafirmamos nuestro continuo apoyo a las víctimas del terremoto y subrayamos la importancia de prestar una ayuda humanitaria sin trabas. La reciente visita a Alepo del Coordinador Especial para Siria, nuestro colega el Sr. Miyake, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, nos permitió conocer de primera mano las difíciles condiciones sobre el terreno. Exhortamos a los donantes internacionales a que redoblen sus esfuerzos en pro del plan de respuesta humanitaria de Siria, además del llamamiento urgente de las Naciones Unidas.

Solo un acuerdo político puede solucionar realmente la crisis siria, y el Japón sigue decidido a apoyar el proceso esbozado en la resolución 2254 (2015). Lamentamos, pues, que la vía política siga estancada y que no se vislumbre ninguna solución. Instamos a todas las partes implicadas a colaborar constructivamente en pro del enfoque por paso del Enviado Especial Pedersen. También nos preocupa que la Comisión Constitucional lleve casi un año sin convocarse. Ese órgano es una plataforma importante para lograr una solución política integral, y no debe verse socavado por ninguna razón política ajena a Siria.

Por último, la cuestión de los más de 100.000 sirios desaparecidos sigue suscitando especial preocupación. El Japón agradece al Enviado Especial que siga otorgando prioridad a este expediente, en particular a su colaboración con el Gobierno sirio. También agradecemos el informe del Secretario General (A/76/890), en el que se propone establecer un nuevo órgano a través de la Asamblea General para esclarecer la suerte de los desaparecidos y proporcionar un apoyo adecuado a las víctimas, los supervivientes y las familias de los desaparecidos, y colaboramos constructivamente en pro de esa propuesta.

No existe una varita mágica para solucionar la crisis siria, pero debemos tratar de ayudar a los necesitados al tiempo que fomentamos la confianza entre las partes para lograr finalmente una solución política. El Consejo de Seguridad debe dar a entender con firmeza y unanimidad que no abandonará al pueblo sirio.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): El Brasil da las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora de la División de Financiación Humanitaria y Movilización de Recursos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Lisa Doughten, por sus ilustrativas exposiciones informativas y por la información actualizada que han facilitado.

En lo que respecta al expediente humanitario, el Brasil se adhiere a la intervención pronunciada por el representante de Suiza en nombre de los corredactores. Ahora hablaré en nombre de mi país sobre los aspectos políticos del conflicto.

Al Brasil le sigue preocupando profundamente la situación general en Siria. Estamos consternados por el hecho de que continúen las hostilidades, especialmente en el nordeste, las cuales causan sufrimiento a los civiles y los ponen en riesgo de perder la vida, quedar heridos o verse obligados a desplazarse de nuevo, inmediatamente después del terremoto. El Brasil se hace eco de los llamamientos que el Secretario General ha realizado a las partes para que actúen con la máxima moderación, respeten la soberanía y la integridad territorial de Siria y mantengan el alto el fuego acordado. Deben cesar inmediatamente todos los ataques contra civiles e infraestructuras civiles, de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Como señala el Secretario General en su último informe, la situación en Al-Hawl y otros campamentos del noreste de Siria sigue siendo dramática. A este respecto, nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que se apoye el regreso voluntario de los residentes de esos campamentos a las zonas de su elección en condiciones de seguridad y dignidad.

El Brasil está firmemente convencido de que solo un proceso dirigido y asumido como propio por Siria conducirá a una solución política duradera a este prolongado conflicto. En la resolución 2254 (2015) se proporciona una hoja de ruta que podría allanar el camino hacia una paz sostenible, restableciendo la unidad y la soberanía de Siria. Agradecemos al Enviado Especial los esfuerzos realizados para promover la aplicación de sus disposiciones, incluida su colaboración constante con las principales partes interesadas.

El restablecimiento de la vía de un verdadero diálogo entre los partidos es clave y ello comprende volver a convocar al órgano reducido del Comité Constitucional. No obstante, el Brasil coincide con el Sr Pedersen en que no basta con contar las sesiones oficiales. Se requiere voluntad política. Si el órgano reducido reanuda sus actividades, debe ser para colaborar realmente con el fin de salvar las diferencias y para trabajar en pro de resultados que conduzcan a la paz, la estabilidad y la reconciliación. Hace tiempo que se esperan resultados concretos. Tomamos nota con agrado de que el Enviado Especial sigue promoviendo el diálogo entre las partes sirias a través de la Junta Consultiva de Mujeres Sirias y el Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil Siria.

En su último informe (S/2023/284), el Secretario General expresa la esperanza de que el apoyo y la asistencia tras los terremotos se canalicen hacia una energía renovada y un progreso significativo en la vía política con objeto de abordar las cuestiones fundamentales que impulsan el conflicto. Esa es también nuestra esperanza. El Brasil opina que la colaboración registrada tras los terremotos, en particular en el ámbito regional, es una muestra de que es posible avanzar. Esperamos que la dinámica actual de la región contribuya positivamente a la estabilidad en Siria.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradecemos la información proporcionada por el Enviado Especial Geir Pedersen y por la Directora de la División de Financiación Humanitaria y Movilización de Recursos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Lisa Doughten.

Como era previsible, la situación humanitaria en Siria continúa deteriorándose de manera dramática. La guerra prolongada, sumada a los efectos de los terremotos, ha dejado como consecuencia 8,8 millones de personas afectadas en una situación de crisis multidimensional, cuyo costo asciende a 5,2 billones de dólares según cifras del Banco Mundial.

En este escenario complejo, en el que destacan el incremento de los casos de cólera, la crisis por el acceso a fuentes de agua y el colapso de los servicios de salud, mi delegación reconoce y apoya el trabajo del Enviado Especial Pedersen y de los equipos de las Naciones Unidas sobre el terreno para continuar asistiendo a la población Siria que depende de la ayuda humanitaria.

Encomiamos los resultados del plan de respuesta al terremoto, gracias al cual se han reabierto escuelas, se ha procurado la remoción de escombros en lugares densamente poblados y se han habilitado refugios de emergencia y efectuado intervenciones en agua

y saneamiento, además de los proyectos de recuperación temprana que promueven la rearticulación de las actividades productivas a través de la apertura de pequeños emprendimientos.

No obstante, nos preocupa la elevada cifra de personas forzadas a desplazarse a lo largo del territorio de Siria. Se calcula que 350.000 sirios no cuentan con un lugar de vivienda permanente. Los riesgos y amenazas para quienes se encuentran en situación de movilidad humana, particularmente para las mujeres y los niños no acompañados, configuran uno de los desafíos más importantes que enfrentar.

Por otro lado, están el número creciente de personas en situación de inseguridad alimentaria, la escalada en los precios de los productos de primera necesidad, la falta de empleo decente y la desesperanza sobre las posibilidades reales de crear condiciones para una solución política al conflicto, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Nos unimos al llamado del Secretario General para que el Gobierno sirio ofrezca respuestas urgentes sobre el destino de aproximadamente 100.000 personas desaparecidas.

El Ecuador exhorta a que se garanticen las condiciones que permitan a los mecanismos existentes llevar a cabo investigaciones exhaustivas, independientes e imparciales sobre la violación de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, a fin de garantizar que se procese a los responsables ante las instancias competentes.

Mi delegación deplora que, en una situación tan sensible para la población civil, se continúen registrando incidentes de seguridad, entre ellos ataques aéreos, detonación de artefactos explosivos improvisados, asesinatos selectivos, secuestros, bombardeos y ataques a puestos de control, que atentan contra la vida y la seguridad de civiles e infraestructura estratégica, en detrimento de lo estipulado en el derecho internacional humanitario.

El Ecuador exhorta a las partes a establecer un cese al fuego definitivo en todas las regiones del país, que permita que la asistencia humanitaria llegue sin limitaciones a quienes más la necesitan. Asimismo, hacemos votos por que los pasos transfronterizos de Bab al-Salam y Al-Rai permanezcan habilitados indefinidamente, para garantizar la distribución permanente de la ayuda humanitaria a través de todas las modalidades posibles.

Mi delegación ratifica, una vez más, su compromiso de apoyar las iniciativas del Consejo de Seguridad que

aporten para la resolución de la grave situación de la población siria. La voluntad política del Gobierno sirio y el compromiso de los países de la región y de la comunidad internacional, en su conjunto, son indispensables para iniciar el camino hacia la paz sostenible y hacia el mejoramiento de las condiciones de vida de ese país.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al representante de la República Árabe Siria.

Sr. Sabbagh (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Permítaseme que dé las gracias al Enviado Especial Pedersen y la Sra. Doughten por sus exposiciones informativas.

En un momento en que el pueblo sirio debe hacer frente a la difícil y compleja situación humanitaria y a las repercusiones del devastador terremoto que asoló Siria el 6 de febrero, las fuerzas de ocupación israelíes han intensificado sus ataques contra la soberanía de los territorios sirios en los últimos días y semanas. Las fuerzas estadounidenses presentes ilegalmente en el nordeste del país han persistido en sus ataques contra la soberanía siria y su saqueo de los recursos y las riquezas del país. Además, diversos grupos terroristas continúan atacando a civiles, lo que impide que la asistencia humanitaria llegue a nuestra población en las zonas afectadas del noroeste de Siria. Por otro lado, se siguen imponiendo medidas de terrorismo económico y castigo colectivo al pueblo sirio, a raíz de las medidas unilaterales ilegales que impiden mejorar la situación humanitaria y satisfacer las necesidades humanitarias del pueblo sirio.

Basándose en su determinación de forjar una relación fraternal con los países árabes, Siria se esfuerza por fortalecer sus relaciones con esos países. Ello beneficia a los intereses árabes y regionales y tiene un papel importante de cara a apoyar y ayudar al pueblo sirio a superar los desafíos actuales, incluido el restablecimiento de la estabilidad en toda Siria y la liberación de todas sus tierras.

La intención de Siria es participar en un proceso conducente a una acción árabe conjunta. Su intención es fortalecer sus relaciones bilaterales con Estados árabes hermanos. A tal objeto, el Presidente de la República hizo varias visitas importantes a la Sultanía de Omán y a los Emiratos Árabes Unidos.

El Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados y otros funcionarios sirios también hicieron visitas de trabajo a Egipto, el Reino de la Arabia Saudita, Argelia y Túnez, durante las cuales hablaron sobre la

unificación de los esfuerzos árabes encaminados a alcanzar una solución política para las crisis que afectan a nuestros pueblos, de un modo que permita preservar su unidad y su integridad territorial y apoyar a sus instituciones estatales. En esas visitas, se hizo hincapié en la importancia de fortalecer la seguridad y la estabilidad, luchar contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones e impulsar la cooperación en la lucha contra el contrabando y el tráfico de drogas.

Israel ha persistido en sus ataques contra territorios sirios, que han afectado a edificios residenciales, aeropuertos civiles e infraestructura en Damasco y sus inmediaciones, la región meridional, Alepo, Homs y la campiña adyacente. Ello ha causado muertes y lesiones de civiles inocentes, así como importantes daños materiales. Además, en una coincidencia evidente, la organización terrorista Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) ha seguido tomando repetidamente como blanco a civiles desarmados. El EIIL realizó un atentado en la campiña de la parte oriental de Hama contra población que se dedicaba a la cosecha de la trufa, en el que murieron 26 ciudadanos.

Esos ataques simultáneos y coordinados revelan similitudes entre el terrorismo del EIIL y el terrorismo israelí y demuestran que son dos caras de la misma moneda y que su objetivo —sin ninguna duda— es prolongar la crisis siria y agotar los recursos de Siria.

La República Árabe Siria advierte una vez más a Israel y a sus patrocinadores sobre los peligros de estas políticas temerarias, que empujan a la región hacia un recrudecimiento a gran escala y un nuevo nivel de inseguridad e inestabilidad. La República Árabe Siria exhorta al Consejo de Seguridad a que asuma sus responsabilidades y condene esas violaciones, trabaje para ponerles fin, vele por que no se repitan y logre que Israel rinda cuentas por ello.

En un contexto relacionado, las fuerzas de los Estados Unidos de América, presentes ilegalmente en territorio sirio, emprendieron un ataque en algunas zonas de la provincia de Deir Ezzor que causó varias víctimas y daños materiales. Se trata de una clara muestra del crimen de agresión, del que se derivan otros crímenes y atropellos, cometido por esas fuerzas contra Siria y su población. Cualquier pretexto utilizado por la Administración estadounidense en ese sentido constituye un intento fallido de justificar su violación flagrante de la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Siria, la Carta de las Naciones Unidas, las normas del derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Mi país reitera su llamamiento a los Estados Unidos para que pongan fin a su enfoque hostil contra Siria, pongan fin a su presencia militar ilegal en territorio sirio, pongan fin a su patrocinio de entidades terroristas y grupos separatistas y pongan fin a su saqueo sistemático de los recursos naturales y la riqueza nacional.

Siria exhorta al Consejo de Seguridad a que condene todos los tipos de violaciones de la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria y de injerencia en sus asuntos internos, incluidos los intentos reiterados de infiltrarse en territorio sirio por parte de delegaciones de Estados occidentales, algunos de los cuales son miembros del Consejo de Seguridad. El más reciente de esos intentos fue la infiltración ilegal de varios senadores franceses, el 31 de marzo de 2023, en el territorio de la República Árabe Siria, en la región nororiental del país. Se trata de un ejemplo que refleja la mentalidad colonial de Europa en general y de Francia en particular. Es una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y una clara violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Los esfuerzos realizados por Siria para hacer llegar la ayuda humanitaria a todos los necesitados, incluida la población del noroeste, especialmente tras el terremoto, se vieron sumamente dificultados, ya que las organizaciones terroristas presentes en dicha región impidieron el paso de los convoyes de ayuda. Además, atacaron zonas seguras y fuerzas sirias presentes en la zona de distensión. Lo que resulta lamentable es el sospechoso silencio y la parálisis que ha mostrado el Consejo de Seguridad ante todas estas prácticas. La República Árabe Siria ha realizado esfuerzos ingentes para hacer frente a las repercusiones del terremoto, como es la apertura de dos pasos fronterizos más, Bab al-Salam y Al-Rai, por decisión soberana, durante tres meses para facilitar la circulación y distribución de ayuda humanitaria urgente a nuestro pueblo en el noroeste del país. Ha otorgado permisos generales para distribuir ayuda desde el interior, además de conceder visados a una velocidad récord para que el personal de las Naciones Unidas y los trabajadores humanitarios puedan entrar a realizar las tareas que les han sido asignadas.

Sin embargo, la respuesta humanitaria a las repercusiones del terremoto es mucho más compleja y va más allá de satisfacer meramente las necesidades urgentes de los afectados. Por lo tanto, es importante intensificar los esfuerzos y emprender verdaderas iniciativas para ampliar el alcance de las actividades humanitarias, por ejemplo, duplicando el tamaño de los proyectos de recuperación temprana. Ayer, el Gobierno sirio aprobó un plan integral

para hacer frente a las repercusiones del terremoto, con el objetivo de unificar las gestiones de las instituciones estatales, los agentes de la sociedad civil y las organizaciones internacionales para rehabilitar las zonas afectadas. El plan de trabajo nacional se centra en las personas y trata de garantizar las condiciones para llevar una vida digna.

Las medidas coercitivas unilaterales ilegales impuestas a Siria por los Estados Unidos y la Unión Europea representan un problema cada vez mayor para la mejora de la situación humanitaria y constituyen una herramienta de castigo colectivo contra el pueblo sirio. La noticia anunciada por parte de dichos Estados de aplicar una suspensión parcial y temporal es un intento propagandístico de mitigar la presión y las críticas que se les dirigen. La complejidad de los regímenes de sanciones no ayuda a disipar la incertidumbre de los Estados Miembros, los agentes humanitarios, los donantes o las instituciones financieras que estén deseando participar en el proceso de prestación de ayuda a Siria. Por lo tanto, estas excepciones no son instrumentos adecuados ni suficientes para responder a las necesidades humanitarias, especialmente en situaciones de emergencia y catástrofes naturales, que exigen una respuesta más global.

Siria insta a los Estados Unidos de América y a la Unión Europea a respetar la Carta de las Naciones Unidas, los principios del derecho internacional y los instrumentos de derechos humanos y a levantar de forma inmediata e incondicional las medidas coercitivas ilegales que le han impuesto.

Antes de concluir mi declaración, quisiera referirme a los continuos intentos de algunos Estados de injerir en los asuntos internos de Siria. El último fue el de un grupo de Estados que pretendían imponer un nuevo mecanismo politizado, que dichos Estados afirman que arrojaría luz sobre la suerte de las personas desaparecidas en Siria, basándose en las mentiras difundidas por los Estados Unidos y sus aliados occidentales. Mi país ha expresado su rechazo a la creación de cualquier mecanismo que no redunde en interés del pueblo sirio y no cuente con el consentimiento del Gobierno sirio.

Siria afirma que seguirá buscando a las personas desaparecidas a manos de grupos terroristas o como consecuencia de los crímenes y ataques de las fuerzas estadounidenses y sus aliados presentes ilegalmente en territorio sirio. También continuará participando en el formato de Astaná, que presta especial atención a la cuestión de las personas desaparecidas.

El Presidente (habla en ruso): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Iravani (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Sr. Pedersen y a la Sra. Doughten por sus exposiciones y por la información actualizada sobre la situación actual en Siria.

A pesar de los diligentes esfuerzos de las Naciones Unidas y de las organizaciones humanitarias, la situación humanitaria en Siria sigue siendo difícil, especialmente tras el terremoto del 6 de febrero, como se ha destacado en las exposiciones informativas de hoy. Nos preocupa el actual nivel de financiación de la respuesta humanitaria siria. Según el último informe de las Naciones Unidas, a 20 de marzo solo se había recibido el 5,6 % del total de fondos necesarios para 2023.

La prestación de ayuda humanitaria imparcial y no politizada a todas las regiones de Siria es crucial para salvar vidas. Sin embargo, también es esencial planificar la ayuda humanitaria de forma que contribuya a restablecer las infraestructuras, reconstruir y fortalecer la economía siria y respaldar el desarrollo sostenible y a largo plazo del país. La imposición continua de sanciones unilaterales es un gran obstáculo para mejorar la situación humanitaria y económica en Siria. Estas medidas ilegales han repercutido negativamente en la economía y el nivel de vida de la población y han limitado la capacidad del Gobierno para prestar servicios básicos. El terremoto ocurrido recientemente en Siria ha hecho que sea aún más crucial levantar estas medidas injustas.

Reiteramos nuestra petición de aplicar de forma plena y equilibrada de la resolución 2672 (2023) y destacamos la importancia de centrarse en proyectos de recuperación temprana para satisfacer las necesidades urgentes de todos los sirios afectados por la crisis. Asimismo, tal y como se subraya en la resolución, es necesario hacer esfuerzos considerables para mejorar el suministro de ayuda humanitaria en Siria. A pesar de la importancia de aumentar las entregas translineales, en el informe de las Naciones Unidas se señala que no se ha avanzado en las operaciones de socorro translineales, especialmente en el noroeste de Siria, donde las zonas afectadas están controladas por organizaciones terroristas.

Insistimos en que todo mecanismo de asistencia debe prestarse en coordinación con el Gobierno sirio y respetando plenamente la soberanía y la integridad territorial de Siria. Felicitamos al Gobierno sirio por su compromiso de ayudar a las Naciones Unidas y a otras organizaciones internacionales proporcionando instalaciones para contribuir a la prestación de socorro y apoyo a las zonas afectadas por crisis.

Por decisión soberana, la República Árabe Siria ha abierto otros dos pasos fronterizos para facilitar la respuesta humanitaria en las zonas afectadas por el conflicto, incluidas las que están controladas por organizaciones terroristas. En el informe del Secretario General se indica que, gracias a la apertura de estos dos pasos fronterizos adicionales, ha mejorado el acceso humanitario al noroeste de Siria. Agradecemos estos esfuerzos y pedimos a todas las partes que sigan trabajando para garantizar un acceso humanitario seguro, oportuno y eficaz a todos los necesitados.

Apoyamos firmemente la labor del Enviado Especial y su colaboración con todas las partes. Estamos a favor de que se reanuden las reuniones del Comité Constitucional lo antes posible para seguir avanzando en la solución de la crisis.

El Irán seguirá trabajando, junto con sus asociados del formato de Astaná, para normalizar la situación en Siria y los países de alrededor de forma sostenible y duradera. Expresamos nuestro apoyo a que el diálogo sirio-turco prosiga como parte de este esfuerzo. El Irán también apoya los esfuerzos y la cooperación en el marco del formato de Astaná para que se dé a conocer el paradero de las personas desaparecidas. Reviste igualmente la máxima importancia desplegar todos los esfuerzos posibles para facilitar el regreso seguro y digno de los refugiados sirios a su tierra natal y satisfacer sus necesidades humanitarias.

La presencia ilícita de fuerzas militares extranjeras en Siria, incluidas las fuerzas de los Estados Unidos en Siria, constituye una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional y es la fuente principal de inseguridad en el país. Pedimos la retirada inmediata y completa de esas fuerzas ilícitas, lo cual es esencial para crear un entorno propicio para solucionar la crisis y restablecer la paz y la estabilidad en la región.

Acogemos con agrado la mejora de las relaciones diplomáticas de Siria dentro y fuera de la región, especialmente con nuestros países árabes hermanos, para garantizar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad de Siria. El fortalecimiento de esas relaciones también puede facilitar el regreso seguro y sostenible de los refugiados y desplazados internos. Estamos decididos a apoyar estos esfuerzos.

En conclusión, condenamos una vez más con firmeza las actuales violaciones de la soberanía y la integridad territorial sirias que el régimen israelí comete mediante actos continuos de agresión y ataques terroristas. Esos ataques han causado importantes daños a la población civil

siria y a infraestructuras críticas. El Consejo de Seguridad debe abandonar su doble rasero y responder de forma constructiva a los llamamientos reiterados de Siria para que adopte medidas y ponga fin a estos actos de agresión.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Türkiye.

Sr. Önal (Türkiye) (*habla en inglés*): Yo también quiero dar las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Directora Doughten por sus exposiciones informativas.

Los terremotos ocurridos en febrero en Türkiye y Siria empeoraron la situación humanitaria en Siria. La catástrofe demostró una vez más la urgencia de un arreglo al conflicto en todas sus dimensiones. Desde el principio, Türkiye ha defendido que solo puede encontrarse una solución duradera a través de un proceso político que aborde, de conformidad con la resolución 2254 (2015), las cuestiones fundamentales que subyacen al conflicto. El estancamiento actual del proceso político se suma a la gravedad de la situación sobre el terreno y aumenta el sentimiento dominante de desesperación.

Las prioridades de Türkiye en Siria desde hace tiempo son claras y coherentes: superar el estancamiento del proceso político, luchar contra el terrorismo, preservar la integridad territorial y la unidad política de Siria, facilitar el acceso humanitario ininterrumpido y crear las condiciones propicias para el regreso seguro, voluntario y digno de los refugiados. Las reuniones cuadrilaterales que hemos iniciado en Moscú tienen por objeto hacer realidad esas prioridades mediante un proceso sin condiciones previas y orientado al logro de resultados.

Tras los terremotos, estamos presenciando señales de una tendencia hacia una mayor colaboración en la región. Estimamos que todas las iniciativas son importantes y valiosas en la medida en que forman parte de un enfoque holístico y coordinado para encontrar soluciones viables a los problemas existentes mediante un proceso político digno de crédito. A ese respecto, quisiera subrayar una vez más la necesidad de un mayor alineamiento de las posiciones de todas las partes interesadas principales.

El mecanismo de asistencia transfronteriza de las Naciones Unidas sigue siendo un salvavidas vital para millones de sirios y una modalidad indispensable para satisfacer las necesidades humanitarias cada vez mayores en el país. Tras los terremotos, su funcionalidad ha cobrado una especial importancia. La puesta en funcionamiento de otros dos pasos fronterizos, Bab al-Salam y Al-Rai, para la entrega de ayuda humanitaria ha resultado útil para ampliar el alcance de la respuesta

humanitaria transfronteriza. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, los donantes, los asociados en la ejecución y las organizaciones no gubernamentales para que hagan mejor uso de todos estos pasos fronterizos con el fin de intensificar la ayuda humanitaria que se necesita desesperadamente. A este respecto, quisiera subrayar la importancia de prorrogar el mandato del mecanismo transfronterizo para garantizar la previsibilidad y la fiabilidad para los donantes y los asociados en la ejecución. Esta medida también facilitaría una ejecución más eficaz de los proyectos de recuperación temprana y resiliencia, que a medio y largo plazo podrían contribuir a mitigar los agravios humanitarios generales.

Asimismo, apoyamos la entrega de asistencia translineal dentro de Siria, de conformidad con la resolución 2672 (2023). Seguimos alentando a todas las partes pertinentes a que lleven a cabo esas actividades de forma periódica.

Las catástrofes ocurridas en Türkiye y Siria podrían ciertamente contener un resquicio de esperanza si la cooperación en la dimensión humanitaria contribuyera también a crear un impulso político renovado para solucionar la crisis siria. Esperamos que esto dé lugar a una oportunidad y que todas las partes interesadas la puedan aprovechar.

El Presidente (*habla en ruso*): La representante de Francia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sra. Dime Labille (Francia) (*habla en francés*): Mi delegación pide disculpas por hacer uso de la palabra de nuevo.

No queremos responder a ninguna acusación en particular, sino aportar algunas aclaraciones. No se trata aquí de dar una lección de derecho o de derecho constitucional, pero se ha mencionado la presencia de diputados franceses en territorio sirio. Un país democrático como Francia se basa en lo que llamamos separación de poderes entre el poder ejecutivo, el poder legislativo y el poder judicial. Quería precisar que el Gobierno francés no ejercía ningún control sobre los parlamentarios franceses, sus actos o sus desplazamientos, pero es cierto que hay que ser un país democrático, respetuoso de las libertades fundamentales y del estado de derecho para saberlo.

El Presidente (*habla en ruso*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 17.00 horas.